

Alicia Girón. 2021. **Economía de la vida- feminismo, reproducción social y financiarización**. Ciudad de México. UNAM. 238p.

El libro de Alicia Girón presenta una recopilación de varios trabajos investigativos a través de los cuales la autora analiza la situación de las mujeres en la sociedad desde el feminismo, haciendo una revisión del papel que estas ejercen en la reproducción social y la manera en que han sido insertadas en el mercado laboral. Al no contar con condiciones adecuadas y políticas públicas que les garanticen una inserción en óptimas condiciones, han tenido que cargar con el trabajo no remunerado, informal o formal para responder como proveedoras del hogar.

Durante cada capítulo la autora resalta la necesidad de sostener políticas públicas con enfoque de género que garanticen los derechos de las mujeres y la importancia del empoderamiento económico para el desarrollo. Estos factores son explorados en algunas sesiones en países de América Latina y a nivel global, donde trata de abarcar un análisis de diferentes regiones sobre la situación de la mujer. Por lo tanto, en este texto me voy a enfocar en tres puntos que considero que la autora enfatiza a lo largo del libro:

1. En el primer punto hago énfasis en la manera en que la autora abarca la reproducción social y el trabajo no remunerado que hacen las mujeres y cómo este contribuye a profundizar las brechas de género. Para lo cual, explica cómo la reproducción social, al ser el más fuerte de los tres procesos de la fuerza de trabajo, se convierte en la base del capitalismo, al ser tareas elementales que necesita el tra-

bajador para su reproducción, y que en su mayoría son realizadas gratuitamente por las mujeres en el hogar, sirviendo a un sistema que se queda con ese excedente al ahorrarse el pago del trabajo del cuidado de la familia.

2. Otro tema que es importante en esta investigación es, cómo la autora percibe la financiarización a través del microcrédito para mujeres, y la manera en que las políticas de austeridad no permiten el avance de la igualdad de género. Llama la atención el análisis que hace desde la teoría feminista a los microcréditos otorgados por las instituciones microfinancieras, al no considerarlos como una herramienta óptima para la erradicación de la pobreza, ni para el empoderamiento femenino, sino como una forma de sobrevivencia de los pobres y utilización de las mujeres como un nicho para el crecimiento económico de las microfinancieras privadas, que obtienen grandes ganancias al cobrar altos intereses por dinero prestado a las mujeres.
3. El tercer punto que resalto del libro es, la importancia que deben de tener las políticas públicas con perspectiva de género, para el empoderamiento económico de las mujeres. En este aspecto la autora recalca la importancia del rol del Estado como garantista de derechos, en la creación de políticas que respondan en la mejoría de las condiciones para las mujeres, que les permitan liberarse del trabajo no remunerado e insertarse al mundo laboral y político en iguales condiciones que los hombres.

La reproducción social y el trabajo no remunerado como profundizadores de las brechas

de género, es analizado en el libro desde la teoría feminista. El trabajo no remunerado luego de la posguerra se reflejó como un eje importante en la reproducción social, cuando las mujeres empezaron a pasar al mercado remunerado ante la necesidad de aumentar los ingresos en la economía de producción. Al ser una actividad que por lo general eran realizadas por las mujeres, se fue quedando sin protección, por lo que luego de la post guerra se crea un Estado de bienestar que ayudó a ir cerrando las discrepancias entre el trabajo remunerado y el no remunerado.

Sin embargo, con la crisis de los 70 el estado de bienestar empieza a desdibujarse, ante la disputa por el aumento de la rentabilidad de los mercados financieros globales. Lo que conlleva de nuevo a la preocupación de la reproducción social, que recae en la familia y en particular en las mujeres. En donde el trabajo informal lleva la delantera generando más carga de la economía del cuidado para la mujer. Por lo tanto, para la incorporación de las mujeres en el mercado laboral, se demanda la equidad del salario laboral, división entre el trabajo remunerado y el no remunerado. Sin embargo, las brechas de género siguen siendo amplias ante un Estado que no cuenta con políticas públicas de género.

La autora también hace referencia sobre las horas dedicadas al trabajo no remunerado por las mujeres y por los hombres, y explica que a pesar de las luchas desde el feminismo por la equidad de género y la participación en el mercado laboral, las mujeres fueron absorbidas en el proceso de acumulación, siendo consideradas como mano de obra barata para la disminución de salarios y lograr la elevación de la renta del capital.

El segundo tema que quiero resaltar del libro es la financiarización de las mujeres

a través del microcrédito y su relación con las políticas de austeridad. La autora se refiere al microcrédito como una forma de finanza para los pobres, visto desde la feminización de la pobreza, puesto que muchas de las instituciones microfinancieras destinan préstamos para las mujeres pobres de países en desarrollo, que no cuentan con un perfil crediticio en los bancos; con el objetivo de provocar la inserción de las mismas en el ámbito empresarial. Sin embargo, por la misma situación de pobreza, estos préstamos sólo sirven para la subsistencia de la familia, aunque existen ciertas excepciones.

Para la autora, los microcréditos deberían ser otorgados por la banca pública y la banca de desarrollo, que son instituciones que están reguladas y que anteriormente aportaron en el desarrollo. No obstante, estos dejaron de funcionar para que instituciones privadas, muchas de ellas financiadas por ONG's, que no están sujetas a regularización sean quienes financian los microcréditos, en los cuales han encontrado una manera de generar cuantiosas ganancias por los altos intereses grabados en los préstamos realizados, en su mayoría a mujeres.

A nivel mundial existen este tipo de instituciones, siendo India uno de los países en donde las microfinancieras otorgan cerca del 100% de créditos a mujeres. Este nicho de mercado por parte de estas instituciones privadas, gana espacio ante la creación de políticas de austeridad implantadas en los 70, en las cuales el Estado se desliga de su responsabilidad de satisfacer las necesidades básicas como: salud, educación, servicios básicos y presupuesto para la reproducción social, que permita a las mujeres tener mayor facilidad de inserción en su desarrollo laboral.

El tercer punto a comentar es la importancia de las políticas públicas con perspectiva de género, para el empoderamiento económico de las mujeres. En este tema la autora pone mayor énfasis a lo largo del libro, ya que es considerado desde la teoría feminista como la base para lograr la equidad de género. Sin duda, el desarrollo económico de la mujer es parte del empoderamiento; por lo tanto, se busca que logre un acceso al mercado laboral, que sea garante de créditos, que la reproducción social no sea una carga más para la mujer, sino una tarea compartida y su costo lo asuma el Estado, todo esto con la creación de políticas públicas que garanticen la educación temprana y redes de cuidado para adultos mayores, personas enfermas y niños.

De acuerdo con estudios realizados en algunas regiones del mundo por el Banco Mundial entre 2009-2018, las políticas públicas con enfoques de género que existen en varias regiones del mundo son insuficientes para garantizar la equidad. Las regiones más comprometidas con leyes de remuneración igualitaria entre hombre y mujeres, y leyes de No discriminación basada en género, son Europa, Asia Central y África Subsahariana; y la región con escasa presencia de estas leyes es América del Norte. En cuanto a leyes de licencia de maternidad, entre el 2009-2017, son las que se presentan en mayor cantidad,

siendo Europa y Asia Central las que llevan la delantera, seguida de África Subsahariana, y en un tercer lugar, América Latina y el Caribe. Sin embargo, se espera que estas leyes sigan en aumento con el objetivo de romper el techo de cristal, donde las mujeres tengan una verdadera equidad laboral y participación política.

Finalmente, el libro hace referencia a la importancia de considerar las variables de clase, etnia y género en el establecimiento de políticas públicas de igualdad de derechos, ya que permiten entender los procesos de desarrollo de los diferentes países y el contexto social de las mujeres. De acuerdo con datos del Foro Económico Mundial, el empoderamiento económico es la segunda brecha más grande por cerrar, luego del empoderamiento político, ante lo cual la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible considera a los proyectos productivos liderados por mujeres, como un eje principal para el avance de la equidad de género, acompañados desde luego de políticas públicas que garanticen un buen entorno para su funcionamiento.

Amanda Poroza Méndez
Mg. en Sociología Política
FLACSO-Ecuador
amanfabi@gmail.com